



# tamoanchan

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

Cuernavaca, Mor., 3 de junio de 1990

Epoca II Tomo II Año II No. 96

## Historia Mínima del ESTADO de MORELOS



CENTRO REGIONAL MORELOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

1990

# MORELOS

## “3000 años de historia”

(primera parte)

Hortensia de Vega N.  
Rafael Gutiérrez Y.  
Carlos Barreto M.

Los primeros asentamientos humanos que se consolidan en el territorio del actual estado de Morelos seleccionaron los lugares cercanos a los manantiales y ríos para establecer sus poblaciones. El sistema productivo de estas sociedades se basó principalmente en la agricultura, por lo que el abastecimiento de aguas constantes era necesario para el buen funcionamiento de los sistemas para la canalización del riego.



Entre los años 1600 a.C. y 150 d.C. cuatro poblados se evidenciaron como centros rectores del poder sociopolítico en Morelos: Chalcatzingo y Olinitepec en el oriente, Cerritos y Gualupita que ahora yacen bajo la ciudad de Cuernavaca. Cada uno de estos centros de poder tenía bajo su dominio a una serie de poblados a su alrededor, que definían su territorio de acción. Al parecer cada uno de estos centros funcionaba de manera independiente, aunque no se ha logrado definir claramente su grado de interacción económica y sus relaciones políticas con otras áreas, como la Costa del Golfo de México, Guerrero, Puebla y el Valle de México. El aparato coercitivo de estas sociedades era principalmente ideológico y se establecía por la religión. Los motivos por los cuales surgía la guerra fueron principalmente por la defensa de su territorio las diferencias sociales estaban definidas por el rango (jefaturas hereditarias, sacerdotes, administradores, artesanos y campesinos). En términos generales podemos asumir que a partir de estos momentos se conforman las características sociales cuya evolución en el tiempo definen a una civilización: especialización económica, intercambio, religión, militarismo y urbanismo.

En el valle del Río Tenango, al oriente de Morelos, la población prehispánica que ocupó el sitio

llamado Chalcatzingo seleccionó el pie de los cerros llamados "Delgado" y "La Cantera" para asentarse. La posición geográfica de este sitio les permitía mantener un control de vigilancia sobre las rutas comerciales que operaban en un área muy amplia (con la Costa del Golfo y con la Costa del Pacífico), ya que desde estos peñascos se logran ver todos los valles circundantes tanto hacia el norte y sur como hacia el este y oeste. En este sitio se han descubierto varias construcciones arquitectónicas que pertenecen a edificios prehispánicos, a sistemas para conducir el agua (diques y canales), así como numerosos entierros y bajorrelieves que fueron esculpidos en las rocas del cerro. La comunidad que ocupó este sitio tuvo una larga permanencia en el tiempo, desde 1600 a.C. hasta la entrada de los españoles. Los relieves de Chalcatzingo manifiestan claramente el estilo artístico de la cultura Olmeca que se desarrolló en la Costa del Golfo de México. El relieve que ha sido llamado "El Volador" es el que guarda más semejanza estilística con los diseños Olmecas; representa una figura humana en actitud de volar por los aires que lleva una antorcha en su mano derecha; un perico parece volar bajo el personaje y sobre él dos quezales están tallados también en actitud de vuelo. Otros de los relieves más sobresalientes son los llamados "El Rey", "Los Jaguares" y de épocas posteriores "El Cazador" y "La Reina". Entre ellos el más sorprendente es "El Rey" que muestra una serie de elementos que se relacionan con la agricultura y la fertilidad: nubes, lluvia y plantas. Los restos arquitectónicos de esta población incluyen una plaza central y un altar rectangular con bajorrelieves del "monstruo de la tierra" en su parte frontal, cuyas características son semejantes a los encontrados en la región Olmeca de la Costa del Golfo; una pirámide de planta circular, y un juego de pelota cuyas cronologías corresponden al periodo conocido como Clásico (150-600 d.C.). La zona arqueológica ha sido estudiada por varios especialistas; entre ellas, las investigaciones del arqueólogo David Grove de la Universidad de Illinois son las más extensivas. Los resultados obtenidos de sus estudios demuestran que una élite Olmeca sustentó el poder sobre la población local de Chalcatzingo, durante el periodo Preclásico Medio (1000-600 a.C.). Hay que recordar que después de este momento el sitio continuó siendo ocupado hasta el contacto con los españoles, pero su importancia como centro rector decayó.

Al noroeste de Chalcatzingo se encuentra el poblado de Olinitepec,

en cuyo subsuelo se han localizado los restos del asentamiento prehispánico. Dentro del pueblo actual todavía pueden verse algunas plataformas piramidales que en la antigüedad for-

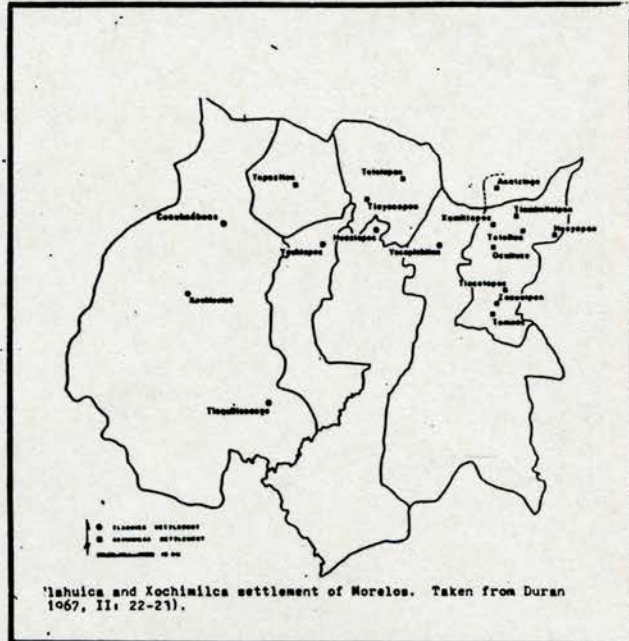


maban parte de la ciudad. El sitio antiguo está muy alterado por las construcciones actuales y por la falta de conciencia de las autoridades que no se preocupan por tratar de conservar las pirámides prehispánicas. Muy poco se conoce del sitio, ya que ha sido poco estudiado, pero según las investigaciones que está llevando a cabo la arqueóloga Giselle Canto del INAH, Centro Regional Morelos, su importancia socioeconómica se ubica en el periodo Preclásico Tardío (550-150 a.C.) y en el Postclásico (1200-1521 d.C.). Los resultados de sus investigaciones sitúan a Olinitepec como un centro rector que en un momento compartió el poder de la región con otro poblado llamado "San Ignacio", localizado más al oriente. Posteriormente alrededor de los años 150 d.C.-122 d.C. la ciudad perdió importancia para re-

surgir entre los años 1200-1521 d.C. con una población Tlachuica que se relacionó con los aztecas y otros grupos de filiación Náhuatl del Valle de México.

Los poblados de Gualupita y Cerritos fueron destruidos por las construcciones actuales de la ciudad de Cuernavaca; de ellos solamente han quedado los datos que se recuperaron durante las excavaciones arqueológicas y los objetos que se obtuvieron durante ellas. Los resultados obtenidos de las investigaciones han demostrado que estas sociedades ejercieron el poder en el norte-centro de Morelos durante el periodo llamado Preclásico Tardío (500 a.C.-150 d.C.) y que se mantuvieron en el Valle de México.

Entre los años 150 d.C. a 650 d.C. se enmarca una época que se conoce como Clásico y que ha sido muy poco estudiada en Morelos. En el occidente del estado surge un centro de poder llamado "Tlacuatzingo", de grandes dimensiones para este momento (16.26 hectáreas de acuerdo a las investigaciones de K. Hirt) y del que sólo se han obtenido muestras de los objetos que identifican esta sociedad, a partir de recolecciones de superficie efectuadas por el arqueólogo Kenneth Hirt de la Universidad de Kentucky, E.U.A. Tlacuatzingo no ha sido investigado sistemáticamente hasta este momento, por lo que se desconocen sus características socioculturales y sus sistemas de interacción con el oriente de Morelos, con Guerrero, Estado de México y con el Altiplano Central.



Durante el Preclásico Terminal y el Clásico, la región oriental de Morelos se vio muy alterada debido a la intrusión de gentes venidas del Valle de México (Teotihuacán). Al decaer el poder de Chalcatzingo y Olintepec surgen nuevos centros en la región del Amatzinac. K. Hirt ha localizado alrededor de 110 sitios nuevos en el área, pero sobresalen para esta época varios centros rectores: San Ignacio (Marcelino Rodríguez), Xochimilcatzingo y Las Lajas; y como sus subordinados: Patuala, Pueblo Viejo, Tetelillas y Las Pilas (Martínez Donjuan, 1979). De estos sitios sólo Las Pilas

el centro de reunión del sitio se han detectado restos de materiales asociados a entierros que corresponden principalmente al último momento del Clásico (650 d.C.).

Las plazas rodeadas de estructuras de esta época, los altares y los materiales asociados a los entierros, cuya posición es generalmente en "flor de loto", evidencian el marcado carácter religioso de la población. Los muertos eran enterrados con un gran número de ofrendas que en ocasiones alcanzan hasta un número de 220 objetos. Entre las ofrendas sobresalen unas figurillas de formas inusitadas llamadas "tepicoton" que se relacionan con los "tlaloques" y los fenómenos meteorológicos y la gran cantidad de cuentas de piedra verde "chalchihuites" que se relacionan con el agua y los "tlaloques". De acuerdo al Códice Florentino los chalchihuites "dizque son su carne o quizá su destino de los tlaloque". La investigadora se inclina a pensar que los enterramientos de Las Pilas responden a un concepto sobrenatural mágico-religioso que envolvía a la muerte dentro de la ideología de sus pobladores.

Al declinar el poder de Teotihuacán en el Valle de México, los centros de los valles a su alrededor sufrieron modificaciones en sus sistemas socioeconómicos; muchos de ellos fueron reubicados, otros centros de poder los abarcan, como Cholula, Teotenango y Xochicalco, entre otros. Para este momento Las Pilas siguió habitado pero sus centros ceremoniales son abandonados o reubicados, manteniéndose solamente sus zonas habitacionales.

El espacio temporal que abarca los años de 650-850 d.C. es conocido como Epiclásico; para esta época solamente se ha detectado un centro rector del poder en el occidente de Morelos: Xochicalco y una continuidad del asentamiento de Tlacuatzingo (al sur de éste). La imponente ciudad amurallada de Xochicalco ha sido estudiada por varios investigadores, sin embargo hasta este momento todavía giran a su alrededor muchas interrogantes sin respuesta como: las causas que motivaron a localizar el asentamiento sobre las cimas de tres lomas, las condiciones agrícolas de la región no son favorables, los sistemas de acceso al agua, sistemas de intercambio, esferas de acción socioeconómica, estructuras internas...

Los grupos humanos que edificaron Xochicalco construyeron muros y excavaron una serie de fosos en la parte exterior de las lomas donde asentaron su población. Al interior de estas murallas se desplanta una serie de edificios y plataformas piramidales que en ocasiones enmarcan plazas o limitan calzadas que comunican con otras estructuras. Tres juegos de pelota se han detectado dentro de las murallas, pero sólo uno se ha logrado explorar. Dentro de los edificios se han definido estructuras habitacionales que albergaban al parecer a los pobladores con mayor rango dentro de la escala social del grupo. A estos edificios se les ha llamado palacios; también se ha identificado un temazcal, un intrincado

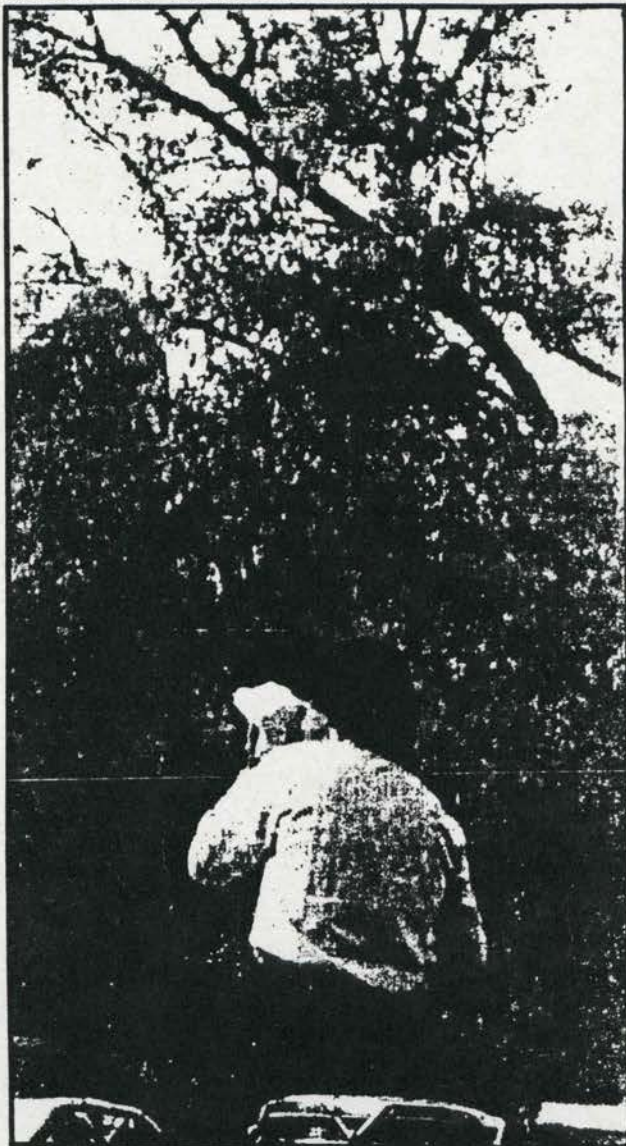
sistema de pasadizos subterráneos con chimeneas (observatorio), un espacio que probablemente haya sido destinado para el mercado y otro que quizá se utilizó para la colección de agua de lluvia. La estructura explorada que es más conocida dentro de la ciudad es la Pirámide de Quetzalcóatl que se encuentra ubicada en la plaza central. Las exploraciones de 1984-86 efectuadas por el INAH, Centro Regional Morelos, en uno de los accesos de las calzadas que comunicaban a la ciudad con otras al exterior de la región, han definido el estricto control que se tenía en el acceso a la ciudad, y el asentamiento de los habitantes hasta el límite con la muralla más baja, por lo que se puede pensar en una alta densidad de población al interior de la ciudad. Las investigaciones de K. Hirt en Xochicalco definen un asentamiento poblacional denso, que abarca más allá de las murallas de la ciudad. Sin lugar a dudas durante el Epiclásico, la población de Xochicalco vivió su época de mayor dominio y control del occidente de Morelos, la influen-

cia del poder Teotihuacano en la región había desaparecido antes que en otras partes del México Central. Es en esta época en que las estructuras sociales internas pueden definirse como de mayor complejidad en cuanto a la especialización económica, estratificación social, politización, territorio, sistemas de intercambio (sistemas de mercado), religión, militarismo y urbanismo. Las evidencias indican la interacción de Xochicalco a través de la ruta sureña de intercambio con Guerrero, la región del río Balsas y hacia el occidente con Michoacán, pero falta definir sus relaciones sociales con sus contemporáneos: Cacaxtla, Tlaxcala, Teotenango, Cholula, Tajín, la zona Maya... En la actualidad se continúa la investigación sobre los datos obtenidos de las excavaciones de 1984-86 efectuadas por el INAH; los resultados que se obtengan definirán las formas de acción al interior de las zonas habitacionales de Xochicalco, sus áreas de almacenamiento, de preparación de alimentos, de ceremonias...



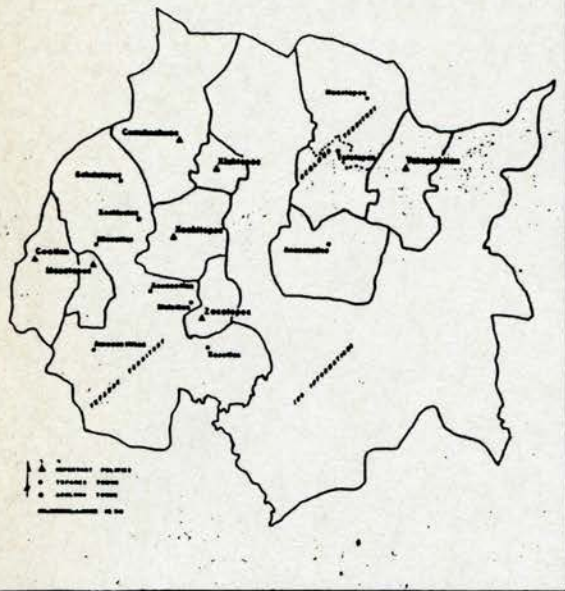
Las Pilas ha sido sometido a exploraciones sistemáticas; de todos los demás se tiene exclusivamente su posición cronológica.

La población prehispánica de Las Pilas se asentó al norte de la actual ciudad de Jonacatepec, donde se encontraban manantiales, ojos de agua y donde se concentran varias corrientes de agua de temporal que bajan del Popocatepetl. La región era muy favorable para el desarrollo de la agricultura de los grupos prehispánicos que se asentaron aquí. En la actualidad junto a las ruinas se ha construido un balneario popular que está abierto al público. El sitio ha sido explorado por la arqueóloga Guadalupe Martínez Donjuan y de acuerdo a sus investigaciones el poblado fue ocupado desde el Preclásico Tardío y quizá el Medio. Para esta época se supone que las habitaciones debieron de haber sido chozas de material perecedero, en los centros de reunión se edificaron plataformas que sostenían a una choza y se construyeron una serie de ductos para encauzar agua de los manantiales que posiblemente era almacenada en grandes depósitos para resolver las necesidades de la temporada de secas o quizás era conducida para irrigar los terrenos de cultivo del sur que estaban alejados de los manantiales. La producción agrícola de Las Pilas pudo muy bien haber abastecido a la población de Chalcatzingo, centro rector de la región para este momento. Con la intrusión de gente Teotihuacana en la región, Las Pilas se ve influenciada por esta cultura, a pesar de que no se ha localizado con exactitud la zona habitacional que evidencie la continuidad de la ocupación del sitio entre el Preclásico y Clásico; Martínez Donjuan se inclina a pensar que el sitio no fue abandonado tras la decadencia de Chalcatzingo. En



La época que comprende los siglos de 850 d.C. a 1200 d.C. es la menos conocida en el occidente del estado de Morelos y sólo se

Los datos que a continuación manejaremos para referirnos a los sucesos que se llevaron a cabo en Morelos para el Postclásico se



que las sociedades locales no tenían contactos con el Valle de México (a diferencia de los sucesos del oriente del estado), sino Michoacán, Guerrero y el Estado de México. La población de Chichilo abandonó la gran ciudad y se concentró al noroeste de Morelos en el lugar conocido como "La Chichila" y en general sufrió una transformación.

De acuerdo con las proposiciones del arqueólogo Jaime Litvak el ser abandonado Xochicalco-Miacatlán toma el poder de la región.

Después entre 1200 d.C. y 1500 d.C. la población de Xochicalco se dividió en 6 grupos aislados que quizá fueron socialmente autónomos y ligados entre sí a través de parentesco o de enlaces ceremoniales, pero la antigua tradición ceremonial no se volvió a repetir más que esporádicamente.

La interpretación del comportamiento social de los grupos humanos asentados en Morelos durante el espacio temporal conocido como Postclásico Tardío (1200 d.C. y 1521 d.C.) se apoya tanto en los resultados obtenidos de las investigaciones arqueológicas, como en los documentos del siglo XVI compilados por los españoles, pero desgraciadamente estas fuentes documentales presentan los contradictorios en sus interpretaciones, por lo que se utilizan con mucha reserva.

El arqueólogo M. Smith hace un análisis de una correlación de datos obtenidos de los resultados de sus análisis cerámicos (no tipológica-seriación cuantitativa) y los confronta con las descripciones históricas con el objeto de esclarecer el proceso político y la evolución económica de las sociedades-estado agrarias durante el Postclásico tanto en el occidente como en el este de Morelos.

basan en los resultados de esta confrontación de datos establecida por M. Smith.

La entrada de los grupos Tlauhcalcas a Morelos se dio alrededor del año 1220 d.C.

Para 1519 la unidad primaria político-territorial era la ciudad-estado, dado que los españoles de 1519 así lo describen. Cada una de las ciudades-estado contaba con un pueblo central o ciudad que estaba rodeada de villas rurales y que tenía un "tlatoani" o "señor". Cada pueblo central recolectaba el tributo de otros pueblos por medio de un oficial de la Triple Alianza del Valle de México llamado "calpixque" quien estaba encargado de enviar el tributo a dicho valle. Según Ramírez de Fuenleal (1870) estas unidades se llaman "calpiscargos" y son Provincias de la Triple Alianza. Las ciudades-estado de Morelos eran más pequeñas en área, población y urbanismo en comparación con las del Valle de México.

Parece ser que las llamadas "Provincias" tenían el más alto rango de poder en la estructura social, estaban constituidas por la reunión de un grupo de ciudades-estado independientes, con estructuras corporativas integradas en mercados, filiación étnica, vínculos socio-religiosos, relaciones políticas de tributo. Una de las Provincias de la Triple Alianza fue Cuauhnahuac. La función de la Provincia era facilitar la colecta del tributo para ser enviado al valle y estaba amenzada militarmente en caso de incumplimiento.

Para iniciar los estudios sobre la organización territorial de Morelos, M. Smith se basa en las listas de las conquistas de los Mexicas y Acolhuas, partiendo del hecho de que al ser mencionadas en una misma lista los nombres de

dos ciudades-estado, esto quiere decir que no había una relación sujeto-tributario en el momento en que fueron conquistadas.

Antes de que el Imperio Tepaneca se formara en el Valle de México (1319) la región que abarcaba Cuauhnahuac estaba en amistad con el grupo aislado de las gentes de Xaltocan, Azcapotzalco, Culhuacán y Xochimilco. Estos gobiernos se unieron para expulsar a los mexicas de Chapultepec y según menciona el Códice Mexicano, Cuauhnahuac se alió a ellos en contra de los mexicas. Chimalpain apunta que se pasó por Cuernavaca en su camino para rodear Chapultepec; más aún, los Anales de Tlaltelolco mencionan que a la caída de los mexicas muchas de sus mujeres fueron enviadas a Cuernavaca, de lo que se supone que Cuauhnahuac funcionaba socio-políticamente como un centro independiente y del mismo rango que los centros del Valle de México.

Los mexicas después de haber sido derrotados en Chapultepec se trasladan a Culhuacán y después a una isla en el Lago de Texcoco donde fundan su capital Tenochtitlán en 1345. A partir de esa fecha y hasta 1428 los mexicas estaban sujetos al gobierno Tepaneca y le pagaban tributo a Azcapotzalco (Tezozomoc y Anales de Tlaltelolco). Hay que recordar que la historia Tepaneca se destruyó y las crónicas se reescribieron posteriormente con el fin de glorificar a los mexicas (Sahagún)

Imperio Tepaneca

El Imperio Tepaneca concentraba su poder en la ciudad de Azcapotzalco en el Valle de México. Durante el tiempo que sostuvo el liderazgo (1371-1428 d.C.), en Mo-

Tezozomoc cuando sube al poder de los Tepanecas en 1371, ya que los Anales de Tlaltelolco mencionan que Tezozomoc instaló sus líderes o soberanos en varios pueblos, incluyendo a Cuauhnahuac. La mayoría de los investigadores están de acuerdo con esto. Pero como en las listas del "Memorial de los pueblos" se incluyen sólo pueblos del oeste de Morelos y del Valle de México, pero no aparece Cuauhnahuac, entonces parecería que el control Tepaneca se enfocó a los alrededores de ella.

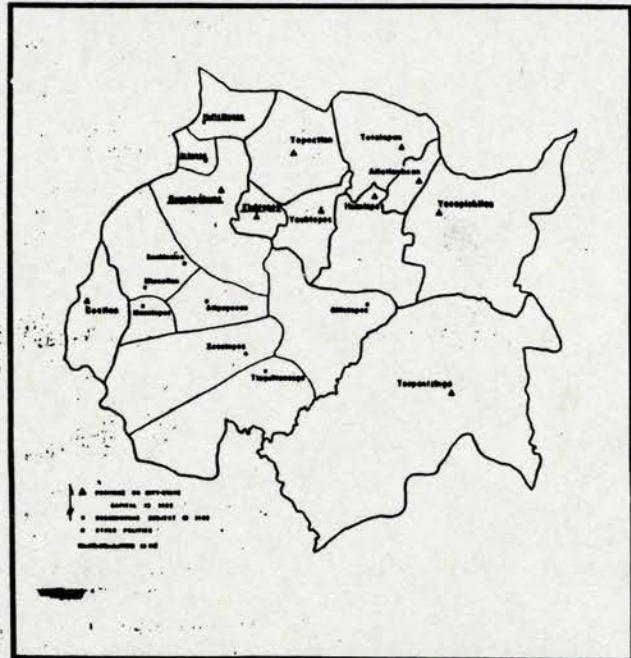
El oeste de Morelos pagaba tributo a Azcapotzalco y tenían tierras privadas cuyas cosechas eran enviadas a Tezozomoc.

El este de Morelos entre los años 1372-77 d.C. fue conquistado por los Acolhuas durante el reinado de Quinatzin II (Tototlan y Huaxtepec).

Cuauhnahuac es conquistada por los Tepaneca-mexicas bajo el reinado de Acamapixtli, primer Tlatoani Mexica (1375-1380 d.C.), pero parece ser que el control que tuvo sobre ella fue limitado, ya que no les pagaba tributo, y para finales del poder Tepaneca, Cuauhnahuac había extendido considerablemente su territorio, pues había conquistado algunas regiones del actual estado de Guerrero. Después de 1398 el algodón de Morelos todavía llegaba a la mexica libremente por el comercio a través del Ajusco y no por tributo.

El periodo de independencia y poder de Cuauhnahuac terminó en 1438, 10 años después de la caída de Azcapotzalco y el Imperio Tepaneca, cuando Itzcóatl y la Triple Alianza conquistaron su gobierno e impusieron el tributo.

El poder de los Tepanecas termina cuando es tomada la ciudad de Azcapotzalco por los grupos Mexicas y Acolhuas, quienes con



relos había unidades territoriales bien definidas: el oeste, el este y Cuauhnahuac.

Morelos fue conquistado por

la ayuda también de las gentes de Huejotzinc derrotan a los Tepanecas alrededor de 1428.

(continuará)